

El tratamiento del Papa Benedicto XVI en los géneros informativos de la prensa española

FERNANDO CORDERO MORALES

Licenciado en Periodismo y en Teología

Recibido: 23 de enero de 2006

Aceptado: 10 de febrero de 2006

RESUMEN La función primordial de los géneros informativos en prensa es acercar al lector a los acontecimientos de una manera lo más objetiva posible, con abundancia de datos e indicaciones que permitan hacerle una idea clara y precisa de los hechos que se abordan. Este estudio analiza el tratamiento que el Papa Benedicto XVI recibe en los géneros informativos de la prensa española. Advierte de la importancia de no caer en determinadas manipulaciones, como los estereotipos, y de no dejarse llevar por los rumores a la hora de afrontar de una manera profesional las informaciones. También reconoce el valor que poseen los medios para revelarnos la personalidad de los líderes mundiales, en este caso, la del Obispo de Roma.

Palabras clave: Papa, Benedicto XVI, géneros periodísticos, estereotipos, interpretación, manipulación, objetividad.

The Journalistic Treatment of Pope Benedict XVI in the News of the Spanish Press

ABSTRACT The fundamental duty of the news genre in the press is to bring the reader closer to events in the most objective way possible, with an abundance of data and indications that permit giving a clear and precise idea of the events being tackled. This study analyzes the treatment that Pope Benedict XVI receives in the news genre of the Spanish press. Notice the importance of not falling into determined manipulations, such as stereotypes and of not letting oneself be carried away by rumors at the time of facing the information in a professional way. Also recognize the importance that the media possesses to reveal to us the personalities of world leaders, in this case, that of the Bishop of Rome.

Keywords: Pope, Benedict XVI, News Genre, Stereotypes, Interpretation, Manipulation, Objectivity.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. El Papa, la relevancia de un liderazgo mundial. 3. La persuasión del "Mozart de la Teología". 4. El interés general que suscita Benedicto XVI. 5. Lo excepcional, una fábrica de "noticias pontificias". 6. La entrevista, un género clave para conocer al Papa. 7. Los estereotipos en las entrevistas: del "cardenal tanque" al "cambio de chip". 8. Las sorpresas de Joseph Ratzinger. 9. El Papa a través de las crónicas. 10. La relación entre los titulares y el desarrollo del relato de las crónicas. 11. La necesidad del especialista en "crónica religiosa". 12. Conclusión.

1. Introducción

Indiscutible es el poder que los medios de comunicación, en general, y la prensa en particular, ejercen sobre la opinión pública, pero no menos incuestionable es que los estilos personales y los gestos inducen a determinadas maneras de ver y de situarse ante cualquier actor social. Las primeras palabras de Benedicto XVI, en el balcón central de la Basílica Vaticana, sorprendieron por su sencillez y humildad. Mostraban la carta de presentación del nuevo Pontífice: “Queridos hermanos y hermanas: después del gran Papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un simple y humilde trabajador de la viña del Señor”¹.

En este estudio afrontamos el tratamiento que ha tenido la figura del Papa Ratzinger en los géneros informativos de la prensa española, desde su proclamación como Pontífice hasta final del año 2005, esto es, sus primeros meses al frente de la Iglesia católica. Las alusiones, declaraciones e informaciones que recogemos están entresacadas de los siguientes diarios de ámbito nacional: *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Razón* y *La Vanguardia*. Nuestro trabajo recoge noticias, crónicas y entrevistas. El género del reportaje ha sido poco utilizado en los periódicos por lo que, las noticias y, fundamentalmente, las crónicas y entrevistas se han convertido en una significativa fuente para suministrar material para esta investigación.

2. El Papa, la relevancia de un liderazgo mundial.

En esta aproximación inicial al personaje es conveniente detallar algunos datos biográficos². El cardenal Joseph Ratzinger, Papa Benedicto XVI, nació en Marktl am Inn (Alemania) el 16 de abril de 1927, de una familia de origen modesto. El período de su juventud no fue fácil. La fe y la educación de su familia lo prepararon para afrontar la dura experiencia de aquellos tiempos en los que el régimen nazi mantenía un clima de fuerte hostilidad contra la Iglesia católica. El 25 de marzo de 1977, el Papa Pablo VI lo nombró arzobispo de Munich y Freising; más tarde, lo creó cardenal. Escogió como lema episcopal “Colaborador de la verdad” y, él mismo, lo explicó: “Por un lado, me parecía que expresaba la relación entre mi tarea previa como profesor y mi nueva misión. Aunque de diferentes modos, lo que estaba y seguía estando en juego era seguir la verdad, estar a su servicio. Y, por otro, escogí este lema porque en el mundo de hoy el tema de la verdad es acallado casi totalmente; pues se presenta como algo demasiado grande para el hombre y, sin embargo, si falta la verdad todo se desmorona”. Juan Pablo II lo designó Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Presidente de la Pontificia Comisión Bíblica y de la Comisión Teológica Internacional, el 25 de noviembre de 1981. Cuenta con numerosas publicaciones teológicas y con varios doctorados “honoris causa”. El 19 de abril de 2005 se convierte en el sucesor número 264 del apóstol san Pedro, tras el largo pontificado del

¹ Benedicto XVI: Bendición Urbi et Orbi. Plaza de San Pedro, Roma, 19 de abril de 2005.

² Cfr. Internet: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_sp.html.

carismático Juan Pablo II. Según el *Anuario Pontificio de 2005*, el liderazgo del Papa influye en 1.086 millones de fieles repartidos por los cinco continentes. Es, efectivamente, una figura que despierta el interés general de la población mundial, aún más en los países con una dilatada tradición católica, como es el caso de España, por lo que es sobradamente justificada su inclusión en la agenda informativa de los medios de comunicación.

Su biografía ha despertado interés, no del todo liberada de interpretaciones sesgadas de su obligada militancia en las juventudes hitlerianas, aunque la elección de su nombre y algunos símbolos de su escudo pontificio han primado sobre otras corrientes de información. Benedicto XVI escogió ese nombre en honor de san Benito, el padre de la vida monástica en Europa, y de Benedicto XV, quien volcó todas sus fuerzas en mitigar lo que llamaba la “matanza inútil” de la Primera Guerra Mundial. El nuevo Vicario de Cristo ha suprimido la tiara de su escudo pontificio y la ha sustituido por una mitra de obispo, que acentúa su misión espiritual.

3. La persuasión del “Mozart de la Teología”.

Los líderes emplean elementos de persuasión racional o valoraciones ideológicas, que tienen la particularidad de sintetizar y expresar mejor que otros las preocupaciones o aspiraciones de sus conciudadanos (Beneyto, 1969).

Benedicto XVI, teólogo y profesor, va desmenuzando de manera pedagógica la doctrina fundamental de la fe católica, por lo que busca hacer inteligible el mensaje cristiano en el mundo actual. De ahí que Joachim Meisner, cardenal arzobispo de Colonia, lo defina como “el Mozart de la Teología”. Para Meisner, “el Santo Padre es entre los teólogos como Mozart entre los músicos. Su teología es verdadera y es bonita. Es como la música de Mozart. Además, es el músico preferido del Papa”³.

Los discursos y homilias del Obispo de Roma revelan un profundo pensamiento. La racionalidad es para el jesuita Martín Patino sustancial, aunque no redunde en la popularidad del Pontífice. Más que ser un maestro en los medios, como su predecesor, está concentrando su atención y la de los católicos en Dios y en su mensaje. Su afán didáctico es palpable, por ejemplo, en su homilía de inicio del Pontificado, centrada en los símbolos de san Pedro, el palio y el anillo, que “es una pieza excelente, muy patristica, incluso literariamente muy cuidada; revela el gran teólogo que siempre fue”⁴.

4. El interés general que suscita Benedicto XVI.

El profesor Martínez Albertos (1974: 37) define la noticia como “un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que pueda considerarse masivo, una vez que haya sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión”.

³ *La Razón*, 11 de mayo de 2005.

⁴ *El País*, 2 de mayo de 2005.

Los géneros informativos criban los acontecimientos de interés general y alcance público. Los rasgos característicos que acompañan a lo noticiable son la novedad, la oportunidad de que se conozca el acontecimiento, la excepcionalidad, los intereses editoriales del medio, etc. Asimismo, en torno al Pontífice suponen novedad las publicaciones que realiza, sus declaraciones sobre temas a los que es sensible la sociedad (paz, moral sexual, solidaridad con el Tercer Mundo, diálogo con las otras religiones...), lo concerniente a sus primeras apariciones públicas, sus contactos con otros actores sociales y políticos, sus viajes y el modo de ejercer su liderazgo, así como los datos humanos sobre su biografía (su pueblo natal, la enfermedad de su hermano, su afición a la música...).

La prensa ha manifestado la categoría que el Papa ha dado a la colegialidad en el Sínodo de los Obispos de octubre, sus gestos para lograr la unidad con los ortodoxos y su afán ecuménico, su valoración de la familia, etc. Las noticias, como norma frecuente, recurren a la estructura clásica de entradilla, desarrollo de la información y datos secundarios, dependiendo del espacio que el medio les concede. Los periodistas procuran un estilo objetivo en la redacción. Sin embargo, los géneros informativos se hacen eco de rumores o filtraciones que engrandecen determinados hechos o documentos, con lo que distorsionan o amplifican ciertos datos que manipulan la figura del Pontífice y van en detrimento de la neutralidad en el momento de canalizar la información. Consideremos un ejemplo de titular de una noticia que contiene una filtración: “El Vaticano prepara normas para prohibir que los homosexuales sean sacerdotes”⁵. El diario cita simplemente como una fuente autorizada, aunque sin especificar su nombre, a un “funcionario de la Iglesia católica”. Cuando la Santa Sede dio a conocer la “Instrucción sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al seminario y a las Órdenes sagradas”⁶, resultó que el texto gozaba de una moderación y respeto hacia los homosexuales que no concordaba con los rumores iniciales suministrados por algunos periódicos. Otras noticias han contado con titulares más llamativos y alarmistas: “El Vaticano lanza una ‘caza de brujas’ contra los homosexuales que integren los seminarios de EEUU”⁷. Hay una pasión por querer revelar conjeturas, una cierta suspicacia hacia lo que la Santa Sede pareciera ocultar, como es el caso de las razones por las que se atrasa la publicación de la primera encíclica del Papa: “Según algunas fuentes -desmentidas por el portavoz vaticano, Joaquín Navarro Valls- los expertos habrían objetado que los contenidos ‘sublimales’ por la ‘atenta y profunda reflexión teológica’ serían menos inmediatos y quizás de difícil comprensión para la comunidad cristiana”⁸. Son unas razones fácilmente

⁵ *La Vanguardia*, 23 de septiembre de 2005

⁶ Cfr. Internet: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20051104_istruzione_sp.html

⁷ *El Mundo*, 16 de septiembre de 2005

⁸ *El Mundo*, 26 de diciembre de 2005

rebatibles, ya que Joseph Ratzinger ha escrito numerosas obras teológicas de divulgación, en las que ha dado muestras de gran claridad y lucidez al abordar los temas más espinosos, delicados o profundos del misterio cristiano, como muestra la lectura del libro-entrevista *Informe sobre la fe* (Messori, V. y Ratzinger, J. 2005) o *La sal de la tierra* (Seewald P. y Ratzinger J., 2005), por citar un par de obras de su extensa producción bibliográfica.

5. Lo excepcional, una fábrica de “noticias pontificias”.

Lo excepcional es una explosión que termina imponiéndose por sí misma en todos los medios. Ahí está la repercusión informativa que tuvo su origen en el hecho de que el Papa se colocara el tricornio de un cadete de la guardia civil al finalizar una de sus audiencias generales. Esta información fue acrecentada en crónicas, entrevistas y lideró la portada de varios periódicos, acompañada por elementos gráficos que realzan la carga visiva. Otra imagen del Pontífice que ha trascendido a los medios es el uso del “camauro”, un gorro de un brillante terciopelo rojo ribeteado de piel de armiño, que Benedicto XVI usa en las audiencias públicas para combatir el frío, con el que parece asejarse a Papá Noel. La prenda había caído en desuso después del pontificado del Papa Roncalli (1958-1963). Sus sombreros y atuendos, como la muceta de terciopelo y armiño, se han transformado en elementos novedosos que llaman la atención y se tornan en noticia.

En otro elemento excepcional se han convertido algunas audiencias privadas que concede el Papa alemán. Recordemos la que mantuvo con la conocida periodista Oriana Fallaci o con el denominado *teólogo disidente* Hans Küng. Así lo contaba Juan Vicente Boo: “Benedicto XVI sorprendió ayer al mundo revelando que recibió el pasado sábado a Hans Küng en la residencia de Castelgandolfo...”⁹.

Algunos periódicos, por su línea editorial, ponen un mayor esmero en la información alrededor del Romano Pontífice, otros relegan la labor informativa a hechos peculiares, polémicos o estrictamente novedosos. Por ejemplo, tras la fiesta de Navidad, primera que celebraba como Sucesor de san Pedro, algunos periódicos no indicaban ninguna alusión al asunto en sus ediciones del 26 de diciembre de 2005. *ABC* dedicaba portada, editorial y crónica. *El País* hacía una llamada en su primera página e incluía una breve información en la sección de sociedad. *La Razón* ofrece una gran fotografía con un comentario en las primeras páginas. *El Mundo* señala la información en la portada y dedica una crónica. *La Vanguardia* omite esta noticia, aunque curiosamente en su sección de religión coloca a otros protagonistas.

6. La entrevista, un género clave para conocer al Papa Ratzinger.

Pastora Moreno recuerda que “la entrevista es el género mediante el cual un profesional de la información, el periodista, entra en contacto con un personaje público, el entrevistado, del que se presupone interés periodístico, bien por sus

⁹ *ABC*, 27 de septiembre de 2005.

declaraciones, por su cargo o por su propia personalidad” (Moreno, 1998: 71). Numerosas han sido las entrevistas en las que diferentes personalidades de diversos ámbitos revelan el perfil humano y religioso del Papa Ratzinger, con la consabida estructura de presentación, desarrollo (preguntas y respuestas) y cierre. Los entrevistados hablan de “una persona humilde, sencilla, amable”, con “gestos que rezuman ternura”, “dispuesto a escuchar opiniones distintas a la suya”, “inteligente, efectivo, pensador brillante”, “reservado y tímido”, “potencia espiritual, teológica y racional”, “teólogo de raza y creativo”, “talante modesto, nada protagonista”, “conservador, con dotes de administrador”, “buscador de la verdad por encima de todo”, “hombre auténtico”, “persona íntegra que no se casa con las modas”, “hombre de la gran Tradición eclesial”, etc.

El arco de entrevistados comprende desde relevantes cardenales, pasando por estudiosos y personas con una concepción más crítica hacia el actual Pontífice, como podemos observar en las declaraciones de Ernesto Cardenal, poeta místico y revolucionario nicaragüense: “Ratzinger, al ser elegido, dijo algo que no era cierto. Dijo que a él Dios lo había elegido Papa y eso no es verdad: este Papa no lo escogió Dios sino los cardenales, los mismos, por cierto, que él mismo había ido nombrando hábilmente, porque en el anterior papado ya era él quien tomaba las grandes decisiones, como el nombramiento de cardenales”¹⁰.

En las entrevistas ha aparecido la inevitable comparación con su predecesor. Es gráfica la manera en la que Andrea Riccardi, historiador y fundador de la Comunidad de San Egidio para atender a los marginados del barrio romano del Trastevere, habla de los dos Pontífices: “Hemos pasado de un sistema de pirotecnia como el de Farol Wojtyla a uno de largometraje como el de Joseph Ratzinger”¹¹. Otros entrevistados alaban el que no haya pretendido emular a Juan Pablo II.

7. Los estereotipos en las entrevistas: del “cardenal tanque” al “cambio de chip”.

Más de veinte años al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe y la labor de “cierta prensa que se afana por presentarlo como un intransigente inquisidor”¹², dibujaban un perfil negativo del Papa Ratzinger. El cardenal Amigo asegura que “sus primeros gestos y las primeras imágenes que hemos visto ya están desmontando esas caricaturas de hombre duro”¹³. El cardenal Bertone es más categórico al aseverar que la imagen de “gran inquisidor es fruto de un estereotipo falaz”¹⁴.

Paulatinamente se va mudando la imagen que se dibujaba del cardenal Ratzinger. Una imagen que se ha enfrentado a numerosos estereotipos recogidos en la prensa: “carabiniere”, “Panzerkardinal”, “tradicionalista”, “rottweiler de Dios”, “Benemérito XVI”, “llanero solitario”, etc. Los estereotipos son recursos de manipulación, que

¹⁰ *La Vanguardia*, 29 de junio de 2005.

¹¹ *La Vanguardia* 26 de junio de 2005.

¹² *ABC*, 26 de abril de 2005.

¹³ *El Mundo*, 21 de abril de 2005.

¹⁴ *ABC*, 26 de abril de 2005.

contrarían gravemente la función primordial de los géneros informativos. “Panzerkardinal” o “rottweiler” sujetan una fuerza arrolladora. “Panzerkardinal” significa “cardenal tanque” (atendiendo a la notoriedad y fama de extrema dureza del modelo de carro de combate “pantera”, desarrollado durante la Segunda Guerra Mundial). Los rottweiler son perros muy peligrosos que defienden con uñas y dientes lo que se les ha encomendado. Estos estereotipos se incluyen normalmente en las preguntas que formulan los entrevistadores y, en la mayoría de las ocasiones, son rebatidos por los entrevistados, que tratan de enfocar de otro modo la deformación que provocan en la figura de Benedicto XVI. Advirtamos algunas preguntas y respuestas en torno a este asunto de los estereotipos en varias entrevistas:

“Tenemos nuevo Papa, al que se ha calificado de ‘guerrero de la fe’ y ‘hombre de los noes’¹⁵. Para el prestigioso cardenal Martini esta valoración es superficial y asegura, además, que “el nuevo Papa no va a ser rígido, sino que escuchará y reflexionará con libertad de sentimiento y apertura de mente”¹⁶.

Para Tarsicio Bertone, purpurado genovés, “esta imagen (de ‘intransigente inquisidor’) es fruto de un estereotipo falaz. Quienes hemos tenido la oportunidad de tratarlo podemos desmentir categóricamente esta imagen. En absoluto es un hombre duro; por el contrario, su principal virtud es la capacidad para escuchar, para atender las razones de cada uno. Esa definición vergonzosa e indigna que lo presenta como ‘el rottweiler de Dios’ podría desmentirla la buena gente de Borgo Pío: niños, ancianos, amas de casa, todos estaban encantados con su dulzura”¹⁷.

Algún entrevistado como Vittorio Mesori denuncia que “Ratzinger ha sido presentado como un reaccionario, pero es un Papa posmoderno, y ahí está el equívoco. Küng y los suyos, es decir, los teólogos post-Vaticano II, son ‘modernos’; se han quedado anclados en la modernidad. Pero la modernidad ha terminado, y ellos no se han enterado. Küng sigue parado en los años sesenta, mientras que Ratzinger ha superado los mitos e ilusiones de esos años, y está en contacto con el mundo de hoy”¹⁸.

No obstante, como apunta el jesuita Pedro Miguel Lamet, “vestido de blanco, parecería haber cambiado de chip. Sus primeras intervenciones como Papa revelan que no quiere ser un Papa político ni líder mundial, sino teólogo y pastor, un Papa de todos”¹⁹. Y es que normalmente la puesta en escena del líder, su vestimenta, puede resultar un mecanismo de atracción positiva o de endopatía. La sotana blanca y el solideo revisten al Obispo de Roma de un “plus” de significatividad que va más allá de su persona y que se entronca con la bimilenaria tradición de los Sucesores de san Pedro.

En una entrevista concedida a *La Razón*, días antes de su elección, el cardenal Ratzinger atestiguó que “no acepto la etiqueta de fundamentalista”²⁰, con relación a la

¹⁵ *El País*, 27 de abril de 2005.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *ABC*, 26 de abril de 2005.

¹⁸ *La Vanguardia*, 17 de mayo de 2005

¹⁹ *El País*, 2 de mayo de 2005.

²⁰ *La Razón*, 6 de abril de 2005.

declaración “Dominus Iesus”. “Etiquetar a un documento como fundamentalista es una manera de evitar el diálogo. Es una etiqueta que no acepto porque no es justa”²¹. Esta capacidad para entablar diálogo de una manera libre y profunda es lo que va disipando algunos estereotipos. Para los más optimistas estas caricaturas se van a ir desvaneciendo de una manera rapidísima, “como un terrón de azúcar”²². Otros auguran presagios más pesimistas.

8. Las sorpresas de Joseph Ratzinger.

Un tema recurrente en varios entrevistados es el de las sorpresas que va a dar el nuevo Papa. ¿En qué consisten dichas sorpresas?

Para el cardenal Martini una fuente de sorpresas va a ser el paso de la enseñanza a las responsabilidades pastorales: “A un pastor le está constantemente reeducando su pueblo. Comparte todas sus angustias, sufrimientos, deseos y expectativas. Estoy convencido de que la gran responsabilidad que pesa sobre los hombros del nuevo Papa hará que sea cada vez más sensible a todos los problemas que perturban tanto a creyentes como a no creyentes, y eso nos abrirá, a nosotros y a él, unos caminos insólitos”²³.

Andrea Riccardi cree que el Papa “dará sorpresas en el gobierno de la Iglesia... Sí, habrá más colegialidad. Benedicto XVI se reúne con los obispos, habla con la curia, lee informes, estudia problemas”²⁴.

El historiador Juan María Laboa argumenta que, “ porque es un teólogo de raza y creativo, puede dar sorpresas, especialmente a nivel de gobierno de la Iglesia, apostando por la colegialidad. Los Sínodos pueden cambiar y ser más participativos”²⁵.

9. El Papa a través de las crónicas.

Mariano Cebrián Herreros considera que la crónica es “la información sobre unos hechos ocurridos durante un período de tiempo, desde el lugar mismo o próximo a donde han ocurrido, por un informador que los ha vivido como protagonista testigo o investigador y que conoce las circunstancias que lo rodean” (Cebrián, 1992: 88). Su estructura es la siguiente: presentación, relato (que incluye detalles que permiten al lector “vivir” el suceso) y conclusión (Moreno, 1998: 75).

Existen diferentes maneras de presentar un hecho. En la visita del Papa a la sinagoga de Colonia, en agosto, Juan Vicente Boo inicia su crónica de una forma emotiva: “Una anciana de cabellos blanquísimos contenía ayer las lágrimas en la sinagoga de Colonia mientras el rabino la citaba en su discurso de saludo a Benedicto XVI”²⁶. También son varias las posibilidades de concluir un relato. En la llegada del Obispo de Roma a Colonia, el enviado especial de *El País*, Enric González, concluye

²¹ *La Razón*, 6 de abril de 2005.

²² *El Mundo*, 21 de abril de 2005.

²³ *El País*, 27 de abril de 2005.

²⁴ *La Vanguardia*, 26 de junio de 2005.

²⁵ *El Mundo*, 10 de junio de 2005.

²⁶ *ABC*, 20 de agosto de 2005.

de un modo cronológico y crítico, con la visita del Papa a la catedral donde se veneran las reliquias de los Reyes Magos. El cronista remacha que es “una tradición carente de sustento histórico”²⁷.

Las crónicas enclavan al lector en el ambiente que envuelve al acontecimiento. En otra crónica nos sumergimos en el contexto que rodea al evento de la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia: “Muchos, más de 500.000 pasaron la noche en Marienfeld (Campo de María), la explanada cercana a Colonia donde se celebró el acto culminante del encuentro de jóvenes de todo el mundo. Fue una noche incómoda por la meteorología adversa y por los fallos de la organización, pero nadie pareció molestarse demasiado”²⁸.

Las crónicas nos proporcionan muchas pistas de cómo se desenvuelve Benedicto XVI en audiencias, solemnes eucaristías, saludos, visitas, bendiciones, etc. En su primera bendición “Urbi et Orbi”, el día de Navidad, “volvió a emocionarse viendo a una multitud que vino a escucharle a pesar del viento, la lluvia y el frío”²⁹. El estilo de Ratzinger es distinto al del Papa Wojtyła, ya nos lo dejan divisar los corresponsales: “Entre las 150.000 personas que, según estimación de los organizadores, seguían la ceremonia bajo un sol de justicia, hubo intentos de dar palmas y entonar ‘Beee-nedicto’, pero el nuevo Pontífice va afianzando cada vez más su sobrio estilo, y los propios fieles parecen percibirlo y optan por comunicarse con él a través de la presencia y el aplauso. Se veían incluso menos pancartas. Sólo al final, durante el breve recorrido de Joseph Ratzinger en *papamóvil* hacia el lugar donde debía tomar el helicóptero de regreso al Vaticano, se registraron escenas de entusiasmo desbordante entre los peregrinos”³⁰.

El recuerdo de su predecesor ha sido una constante en numerosas intervenciones públicas: “Veintisiete años hace hoy que el Señor llamó al cardenal Karol Wojtyła, arzobispo de Cracovia, a suceder a Juan Pablo I’, recordó Benedicto XVI. Según el Pontífice, Juan Pablo II ‘fue reconocido como autoridad moral, incluso por muchos no cristianos y no creyentes, como demostraron las conmovedoras manifestaciones de afecto con ocasión de su enfermedad y de vivo duelo tras su muerte’, afirmó”³¹.

10. La relación entre los titulares y el desarrollo del relato de las crónicas

Durante el mes de octubre hemos hallado varias crónicas dedicadas al Sínodo de los Obispos. En la clausura del Sínodo se unió al mismo tiempo la canonización de los primeros santos del pontificado del papa alemán. Los periódicos dedicaron espacio para relatar este evento. Éstos son los títulos de algunas crónicas del día 24 de octubre:

²⁷ *El País*, 19 de agosto de 2005. Valdría la pena, aunque sólo fuera por ética profesional, que algunos cronistas distinguieran bien las características del campo científico y del ámbito religioso, en su pretensión de querer tambalear el fundamento religioso con la simple alusión a la crítica histórica.

²⁸ *El País*, 22 de agosto de 2005.

²⁹ *ABC*, 26 de diciembre de 2005.

³⁰ *La Vanguardia*, 20 de mayo de 2005.

³¹ *La Razón*, 17 de noviembre de 2005.

- “El Papa pide en el cierre del sínodo ‘coherencia entre vida y fe’” (*El País*)
- “El Papa reafirma el valor del celibato al proclamar sus primeros santos” (*ABC*)
- “Benedicto XVI loa el celibato sacerdotal en la primera canonización de su pontificado” (*La Vanguardia*)
- “El Papa nombra a sus primeros cinco santos” (*El Mundo*)

Los titulares anteriores son informativos, con su sola lectura podemos forjarnos “una clara idea de los hechos que se recogen en el cuerpo informativo” (López Hidalgo, 2001: 51) y van acompañados de subtítulos que los complementan en algún aspecto importante. Unos, hacen hincapié en el tema del celibato sacerdotal, otros, en la proclamación de los primeros santos del pontificado y alguno en el mensaje del Papa de cuidar la “coherencia entre vida y fe”. Es curioso constatar que, aunque parezca que las crónicas se van a centrar en el tema del titular, darán más espacio y calado a otros asuntos. Por ejemplo, para *ABC*, que titula alrededor del valor del celibato, lo más sorprendente de la intervención papal fue “su cariñoso saludo fraterno ‘en nombre de todo el Episcopado’ a ‘los obispos de la Iglesia en China’ sin distinción ya entre la oficial y la patriótica”³², en alusión a la ausencia de los representantes de este país asiático en el Sínodo. Son dos los párrafos que Juan Vicente Boo dedica a los obispos chinos, marcando que “las relaciones con China y con la Iglesia Ortodoxa de Rusia son dos de los problemas más espinosos sobre la mesa del Santo Padre ahora que Benedicto XVI reanuda su trabajo normal después de la pausa estival y de la dedicación plena al Sínodo de Obispos”³³. Y, sin embargo, *El País*, que titulaba sobre la coherencia entre la vida y la fe de los creyentes, dedica tres párrafos al asunto del celibato: uno dedicado a dar las razones de la fundamentación que hace el Pontífice y otros dos para exponer las dificultades de “una ley que a diario está sometida a la prueba de la realidad”³⁴. El enviado especial, Juan G. Bedoya, expone diferentes datos de sacerdotes que trabajan en Italia y que son extranjeros, llegados del Este de Europa “donde las iglesias ortodoxas de obediencia romana admiten el matrimonio de sus ministros de culto siempre que no aspiren a ser consagrados obispos”³⁵.

La crónica de la corresponsal de *El Mundo*, Irene Hernández Velasco, vehicula la información propuesta en el titular alrededor de los cinco santos proclamados, ofreciendo datos biográficos de cada uno de ellos: “Alberto Hurtado Cruchaga: un jesuita chileno nacido en los albores del siglo XX y consagrado a hacer apostolado entre los jóvenes y a socorrer a los *sin techo*”³⁶. María Paz López, corresponsal de *La Vanguardia*, utiliza una técnica descriptiva para relatar la clausura del Sínodo: “Benedicto XVI presidió ayer la primera ceremonia de canonización de su pontificado,

³² *ABC*, 24 de octubre de 2005.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *El País*, 24 de octubre de 2005.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *El Mundo*, 24 de octubre de 2005.

en la que proclamó a cinco nuevos santos, y clausuró el sínodo de los obispos, dedicado a la eucaristía, con una defensa del celibato sacerdotal y con un llamamiento a los laicos para que no hagan distingos entre fe católica privada y vida pública³⁷.

Lógicamente no todos los diarios titulan del mismo modo las crónicas. No obstante, en la elección del titular descubrimos la ideología e intereses que descansan detrás de cada medio.

11. La necesidad del especialista en “crónica religiosa”.

Sería pretencioso, aunque acaso no tanto, que hubiera periodistas especialistas en “crónicas religiosas”. Por lo menos, en las Facultades de Comunicación se podría proponer el estudio del hecho religioso en profundidad, así como las diferentes mediaciones que comprende el mismo. Las crónicas deportivas, musicales, teatrales o taurinas demandan a un especialista para abordar su cometido. De igual manera, las “crónicas religiosas”, deberían ser realizadas por expertos que dominen el lenguaje propio del acontecimiento que refieren. En ocasiones, no emplear términos exactos conduce inevitablemente a confusiones terminológicas y a informar sin rigor. En lo relativo a la Santa Sede siempre informará con mayor exactitud y familiaridad un corresponsal permanente que un enviado especial. Ello requerirá por parte de los medios valorar la importancia y cuidado que quieren dar al Romano Pontífice.

12. Conclusión.

Con este trabajo, jalonado de citas y referencias a los textos de los géneros informativos, he confirmado que la prensa adquiere un papel relevante para dar a conocer a un personaje. Hay diferentes maneras de abordar la figura de un Papa, pero confío en que el lector con juicio crítico sabrá filtrar los elementos informativos de las interpretaciones, valoraciones y opiniones de los periodistas. Los informadores han adquirido el deber de transmitir el mensaje de una forma veraz, objetiva, contrastada, aunque esto no siempre sea viable, sobre todo, porque el peso editorial o ideológico se convierte en ocasiones (quizá demasiadas) en la primera lente para contemplar la realidad.

El género de la entrevista es, a mi juicio, el que puede proporcionar más datos precisos sobre Benedicto XVI. Ubicado el lector en la persona que es entrevistada y en quién y dónde le hace la entrevista, puede recibir abundante información y perspectivas sobre el Obispo de Roma. Con todo, para adquirir un conocimiento lo más objetivo posible es conveniente acceder a la lectura de diferentes periódicos, cosa ideal aunque no siempre al alcance del lector de a pie. Por otro lado, he observado que es en las entrevistas donde más estereotipos se cultivan en lo referente a los géneros informativos, por lo que los periodistas habrán de cuidar la no inclusión de estos recursos de manipulación y los lectores, por su parte, estar precavidos ante los mismos.

³⁷ *La Vanguardia*, 24 de octubre de 2005.

Me gustaría finalizar con unas palabras extraídas del discurso de Benedicto XVI a los responsables de los medios de comunicación social, presentes en Roma para el Cónclave, que sitúan de un modo ético la función que han de ejercer los medios de comunicación en la sociedad, que les interpelará a ser coherentes con su cometido:

“Para que los medios de comunicación social puedan prestar un servicio positivo al bien común, hace falta la contribución responsable de todos y cada uno. Por eso, es preciso comprender cada vez mejor las perspectivas y la responsabilidad que implica su desarrollo con vistas a las consecuencias concretas que tiene para la conciencia y la mentalidad de las personas, así como para la formación de la opinión pública. Al mismo tiempo, quisiera destacar la necesidad de una clara referencia a la responsabilidad ética de quienes trabajan en este sector, particularmente por lo que respecta a la búsqueda sincera de la verdad, así como a la defensa del carácter central y de la dignidad de la persona. Sólo con esta condición los medios de comunicación pueden corresponder al plan de Dios, que los ha puesto a nuestra disposición ‘para descubrir, usar, dar a conocer la verdad; también la verdad sobre nuestra dignidad y sobre nuestro destino de hijos suyos, herederos del reino eterno’ (*El rápido desarrollo*, 14)³⁸”.

13. Referencias bibliográficas

BENEYTO, JUAN

1969: *La opinión pública: teoría y técnica*. Madrid, Tecnos.

CEBRIÁN HERREROS, MARIANO

1992: *Géneros informativos audiovisuales*. Madrid, Ciencia 3.

MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS

1974: *Redacción Periodística: Los estilos y los géneros en la Prensa diaria*. Barcelona, ATE, 1974, p. 37

MESSORI, V. Y RATZINGER, J.

2005: *Informe sobre la fe*. Madrid, BAC.

MORENO ESPINOSA, PASTORA

1998: *Curso de redacción periodística en prensa, radio y televisión*. Sevilla, MAD.

LÓPEZ HIDALGO, ANTONIO

2001: *El titular. Manual de titulación periodística*. Sevilla, Comunicación Social.

SEEWALD P. Y RATZINGER J.

2005: *La sal de la tierra*. Madrid, BAC.

³⁸ Benedicto XVI: Discurso en la Audiencia concedida a los representantes de los medios de comunicación social. Aula Pablo VI, Roma, 23/04/2005